

niendo trozos de insectos, é insectos enteros, uno entre otros cuyas alas membranosas tenían mas de dos pulgadas y cuatro líneas de longitud; tubo intestinal, de diez pulgadas á once; el esófago formaba en la parte inferior un buche glanduloso, sin ciego; tampoco percibí vejiga de la hiel; testículos, muy prolongados y pequeños (18 de junio). Parecióme ser mas fuerte el mesenterio, mas recia la piel, mas elásticos los músculos, y mas consistente el cerebro que en ningun otra ave: todo anunciaba en él una fuerza en verdad no desmentida por su rapidísimo vuelo.

Debe notarse que el individuo descrito por Edwards era menor que el nuestro. Dice este observador que se parecia tanto su individuo á la golondrina de ribera, que podria adaptarse al primero la descripcion de esta: provendria esto de que casi es el mismo su plumaje, y de que por otra parte se parecen mucho los vencejos á las golondrinas, como tambien éstas entre sí; empero debió observar Edwards que la conformacion y disposicion de los dedos en la golondrina no son las mismas que en el gran vencejo.

## PAJAROS ESTRANJEROS

QUE TIENEN RELACION CON LAS GOLONDRINAS  
Y VENCEJOS (1).

AUNQUE las golondrinas de ambos continentes no pongan mas que una familia, semejándose por sus formas y principales calidades (2),

(1) No contaré entre las golondrinas extranjeras á muchos pájaros que, á pesar de pertenecer á géneros del todo diversos, fueron así clasificados por los autores: el pájaro, por ejemplo, que Lineo clasificó por golondrina bajo el nombre de *praticola*; aquel llamado en el cabo de Buena-Esperanza *golondrina de montaña*, y que nos fue remitido con este nombre, á pesar de pertenecer á una especie de las arve-las; la *golondrina de mar, negra*, de Hasselquist, ó mas bien de su traductor; y la *golondrina del Nilo*, del mismo.

(2) Quizás cabria escepcion en cuanto al pico, que es mas recio en algunas golondrinas de América.

fuerza es confesar con todo, que no gozan de igual instinto, ni les son comunes los mismos hábitos naturales. En nuestra Europa, como tambien en las fronteras de Asia y Africa mas cercanas á ella, casi todas son pasajeras. En el cabo de Buena-Esperanza y en el Africa meridional, parte son de paso y parte estacionarias. En la Guayana, donde es mas constante la temperatura, se las ve todo el año en las mismas comarcas, sin que por esto sean entre sí iguales sus instintos: buscan con preferencia estas los lugares habitados y reducidos á cultivo; revolotean indistintamente aquellas al rededor de los edificios y en las soledades mas agrestes; gózanse unas en los parajes elevados, y otras sobre las aguas; aquellas no se determinan á salir de aquel valle que escogieron; pero ninguna construye con tierra su nido, como las nuestras, á pesar de que aniden algunas en árboles huecos como los vencejos, y otras en agujeros debajo tierra como nuestras golondrinas de ribera.

Es notable que casi todos los observadores modernos convienen en decir que en esta parte de la América é islas contiguas, como Cayena, Sto. Domingo, etc., son las especies de golondrinas mas variadas y numerosas que las de Europa, permaneciendo allí todo el año; mientras que por el contrario el P. du Tertre, que recor-

rió las Antillas en un tiempo en que empezaban apenas á animarse los establecimientos europeos, asegura ser en dichas islas rarísimas las golondrinas, y pasajeras como en Europa. En el supuesto de ser justificadas estas dos observaciones, no podríamos menos de reconocer la influencia que ejerce sobre la naturaleza el hombre civilizado, cuya sola presencia es bastante para llamar especies enteras, fijarlas y multiplicarlas. Apoya esta conjetura una interesante observacion de Hagstraem en su *Laponia sueca*. Dice que muchos pájaros y otros animales, llevados por secreto instinto hácia la sociedad del hombre, ó ya para aprovecharse de su trabajo, se reunen y mantienen junto á las nuevas colonias, si se exceptúan sin embargo los ánsares y los patos que hacen lo contrario, corriendo sus emigraciones á las montañas ó llanuras en oposición á las de los Lapones.

Concluiré con decir, insiguiendo á Bajon y otros muchos observadores, que en las islas y continente de América se nota frecuentemente gran diferencia de plumaje entre el macho y la hembra de una misma especie, y mayor aun en el mismo individuo observado en distintas edades: circunstancias que justifican la libertad que me tomé de reducir el número de las especies, contando por simples variedades las que,

semejándose por sus principales atributos, difieren solo por los colores del plumaje.

## I.

## EL PEQUEÑO VENCEJO NEGRO.

*Hirundo nigra.* GMEL.

Las proporciones de este pájaro de Sto. Domingo difieren un tanto de las de nuestro vencejo. Es mas corto su pico, algo mas largos sus pies, menos ahorquillada su cola, mucho mas largas sus alas, y en fin, no se ven en su estampa sus cuatro dedos vueltos hácia delante. Mr. Brisson no espresa las falanges de que se componen sus dedos.

Sin duda será esta especie la misma que la del casi enteramente negro de Bajon, que se agrada de las sábanas secas y áridas, anida en agujeros bajo de tierra, como alguna vez lo practican nuestros vencejos, y posa frecuentemente sobre árboles secos, lo que estos no hacen nunca. Es mas pequeña, y su negruzco es mas uniforme, de modo que en la mayor parte de los individuos no aparece una sola mancha de otro color en todo su plumaje.

Longitud total, cerca de seis pulgadas y diez líneas; pico, siete líneas; tarso, cerca de seis líneas; vuelo, diez y ocho pulgadas y una línea; cola, unas tres pulgadas, ahorquillada siete líneas, escedida por las alas poco mas de quince líneas, y en algunos individuos veinte y una líneas. Uno de estos tenia en la frente una estrecha fajita blanca. Otro vi, procedente de la Luisiana, en el bello gabinete de Mauduit, de igual tamaño y casi del mismo plumaje negruzco sin ningun viso. No tenia calzados los pies.

## II.

## EL GRAN VENCEJO NEGRO DE VIENTRE BLANCO.

*Hirundo dominicensis.* GMEL.

TÉNCOLE por vencejo, insiguiendo al P. Feuillée, quien le vió en Sto. Domingo; y á pesar de darle el nombre de golondrina, le compara á nuestros vencejos por su tamaño, su figura y sus colores. Vióle en una mañana de mayo sobre

una roca, y por su canto tomóle por alondra, antes que diese el día lugar para distinguirle. Asegura que en los meses de mayo, junio y julio se les ve en las islas de América.

Un bello negro con visos de acero pulido es su color dominante, no solo en la cabeza y parte superior del cuerpo, comprendiendo las coberteras superiores de la cola, si que tambien en la garganta, cuello, pecho, costados, piernas y pequeñas coberteras de las alas: las pennas y grandes coberteras superiores de las alas, como tambien las rectrices, son negruzcas; las coberteras inferiores de la cola y vientre, blancas; pico y pies, pardos.

Longitud total, ocho pulgadas y dos líneas; pico, poco mas de nueve líneas; tarso, siete líneas; vuelo, diez y seis pulgadas y seis líneas; cola, tres pulgadas y una línea, ahorquillada diez líneas y media, compuesta de doce pennas que no esceden á las alas.

Commerson trajo de América tres individuos que parecen pertenecer á esta especie, y se acercan mucho al individuo descrito por Brisson.

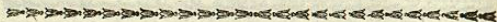
## III.

EL VENCEJO BLANCO Y NEGRO  
DE FAJA GRIS.

*Hirundo peruviana.* LATH.

TRES principales colores figuran en su plumaje: domina el negro en el dorso, hasta las coberteras superiores de la cola inclusive; un blanco de nieve en la parte superior de su cuerpo; y un ceniciento claro en la cabeza, garganta, cuello, coberteras superiores de las alas, igualmente que en las remeras y rectrices, que se ven orladas de un gris amarillento. En su vientre aparece una faja de color ceniciento claro.

Encuétrase en el Perú, donde le describió el P. Feuillée. Tiene, como todos los vencejos, cortos los pies; pico corto y ancho en su base; recias y retorcidas las uñas, y negras como el pico; y ahorquillada la cola.



## IV.

## EL VENCEJO DE COLLAR BLANCO.

*Hirundo cayennensis*. L.

Es nueva esta especie, y nos fue remitida de la isla de Cayena. La colocamos entre los vencejos, por tener, como el nuestro, vueltos hácia delante los cuatro dedos.

El collar que la caracteriza es de un blanco puro, que corta vivamente el negro azulado dominante en su plumaje. La parte que pasa sobre el cuello forma una especie de faja estrecha, que por sus lados está pegada á una gran chapa blanca, que cubre la garganta y todo lo inferior del cuello. Despréndense de las extremidades del pico dos fajitas blancas divergentes, de las cuales se estiende una por encima del ojo como una especie de ceja, pasando la otra á cierta distancia por debajo. Vese por último á cada lado del abdómen una mancha blanca colocada de modo que se deja ver por lo alto y por lo bajo. Lo restante de la parte

superior é inferior, comprendiendo las pequeñas y medias coberteras de las alas, es de un negro afelpado con reflejos violados; lo que deja verse de las grandes coberteras de las alas mas cercanas al cuerpo, es pardo orlado de blanco; las grandes pennas, como tambien las rectrices, negras; las primeras, orladas en lo interior de un pardo pajizo; pico y pies, negros; estos, calzados hasta las uñas. Bajon dice que este vencejo anida en las casas. Ví uno de sus nidos en casa Mauduit. Era muy capaz y bien guarnecido; construyéranle con borra de apócimo. Figuraba su forma un cono truncado, una de las bases del cual tenia cinco pulgadas y diez líneas de diámetro, y la otra tres pulgadas y media; era su longitud de diez pulgadas y media; parecia haber adherido por su gran base compuesta de una especie de carton hecho de la misma sustancia. Su cavidad era oblicuamente partida, desde la mitad de su longitud, por un tabique que se estendia sobre el paraje donde se encontraban los huevos, esto es, bastante cerca de la base. Veíase en este paraje una porcion de apócimo muy blando, que formaba una especie de válvula destinada al parecer á guardar á los polluelos contra las impresiones del aire esterno. Tantas precauciones en tan caluroso pais mueven á creer que estos vencejos

temen mucho el frio. Son del tamaño de las golondrinas de ventana.

Longitud total, tomada sobre muchos individuos, seis pulgadas y de una á diez líneas; pico, de siete á ocho líneas; tarso, de tres y media á seis líneas; uña posterior, débil; cola, de dos pulgadas y cuatro líneas á dos y media, ahorquillada nueve líneas, y escedida por las alas de ocho á catorce líneas.

## V.

### LA PEQUEÑA GOLONDRINA NEGRA DE VIENTRE CENICIENTO.

*Hirundo cærulea.* LATH.

SEGUN el P. Feuillee, es esta golondrina del Perú mucho mas pequeña que la de Europa. Tiene ahorquillada la cola, corto y casi recto el pico, negros los ojos, ceñidos de un círculo pardo; la cabeza, con la parte superior del cuerpo, comprendiendo las coberteras superiores de las alas y cola, de un negro brillante; toda la parte inferior del cuerpo, cenicienta; las rectrices, en fin, y las remeras de un ceniciento oscuro orlado de gris-amarillento.

## VI.

### LA GOLONDRINA AZUL DE LA LUISIANA.

*Hirundo violacea.* L.

DOMINA en efecto un azul subido en todo su plumaje: este no es sin embargo del todo uniforme; variante diversos visos que aparecen entre diferentes tintas de violeta. Tienen asimismo algo de negro las grandes pennas de las alas, aunque solo en el lado interno, sin que se note mas que al desplegarse el ala; pico y pies, negros; el pico, algo corvo.

Longitud total, siete pulgadas y siete líneas; pico, cerca de nueve líneas; tarso, ocho líneas; cola muy ahorquillada, escedida en unas seis líneas por las alas, que son muy largas.

Lebeau trajo del mismo pais un individuo que pertenece sin duda á esta especie, á pesar de ser mayor y tener simplemente negruzcas, sin ningun viso de acero pulido, las timoneras y remeras con las grandes coberteras de las alas.

Longitud total, nueve pulgadas y once líneas; pico, diez líneas, muy recio, y algo corvo; cola, tres pulgadas y media, ahorquillada catorce líneas, y algo escedida por las alas.

### VARIEDADES.

La golondrina azul de la Luisiana parece ser el principal tronco de cuatro razas ó variedades, de las cuales dos se esparcieron por el norte, y otras dos por el mediodía.

#### I.

#### LA GOLONDRINA DE CAYENA.

*Hirundo chalybaea*. L.

Es la especie mas comun en la isla de Cayena, donde permanece todo el año. Dicese que descansa comunmente en los bosques talados, sobre los troncos medio quemados y sin hojas.

No construye nido, pero hace su cria en los agujeros de los árboles. La parte superior de su cabeza y cuerpo es de un negruzco lustrado de violeta, como tambien las alas y cola, aunque orladas de color mas claro; toda la parte inferior de su cuerpo es gris-rojiza, listada de pardo, que se aclara en el abdómen y coberteras inferiores de la cola.

Longitud total, siete pulgadas; pico, once líneas, mas recio que el de nuestras golondrinas; tarso, de seis á siete líneas; dedo y uña posteriores, los mas cortos; vuelo, diez y seis pulgadas y cuatro líneas; cola, dos pulgadas y once líneas, ahorquillada de siete á ocho líneas, y escedida por las alas cerca tres líneas y media.

#### II.

Vi cuatro individuos que de la América meridional trajo Commerson, de tamaño medio entre los de Cayena y la Luisiana, de los cuales diferenciaban por los colores de la parte inferior del cuerpo. Los tres tenian la garganta de un gris pardo, y blanca la parte inferior del cuerpo; el cuarto, procedente de Buenos-Aires, tenia blanca la garganta con toda la parte inferior del cuerpo, salpicado todo de manchas pardas, mas frecuentes en las partes anteriores, y mas raras en el abdómen.

## III.

## EL PAJARO DE LA CAROLINA

QUE CATESBY LLAMÓ

## VENCEJO DE COLOR DE PÚRPURA.

Pertenece al mismo clima. Su tamaño es casi igual al del pájaro de Buenos-Aires de que acabo de hablar. Un bello violeta-oscuro domina en todo su plumaje, siendo aun mas subidas las rectrices y remeras. Tiene el pico y pies algo mas cortos que los precedentes; y su cola, aunque tambien mas corta, escede con todo un poco á las alas. Anida en los agujeros que se dejan ó que se le preparan al rededor de las casas, ó en calabazas que se suspenden de pértigas para atraerlos. Son mirados como animales útiles, porque con sus gritos desvian á las aves de rapina y animales voraces, ó mejor, porque avisan su aparicion. Dejan la Virginia y la Carolina á principios del invierno, y vuelven allí con el buen tiempo.

Longitud total, muy cerca de nueve pulga-

das; pico, una pulgada; tarso, nueve líneas; cola, tres pulgadas, ahorquillada de diez y seis líneas, y escede poco á las alas.

## IV.

## LA GOLONDRINA DE LA BAHIA DE HUDSON DE EDWARDS (1).

*Hirundo subis.* GMEL.

Tiene, como las precedentes, mas recio el pico de lo que regularmente le tienen los pájaros de esta familia. Parece su plumaje al de la golondrina de Cayena, á la que escede por su tamaño. Tiene la parte superior de la cabeza y cuerpo de un negro brillante y purpúreo, algo blanquizco en la base del pico; las grandes pennas de sus alas, así como todas las de la cola, son negras sin visos y orladas de un color mas claro; el borde superior del ala es blanquizco; la garganta y pecho, gris subido; costados, pardos; parte inferior del cuerpo, blanca, sombreada de una tinta parda; pico y pies, negruzcos.

(1) Los habitantes de la bahia de Hudson la llaman en su lengua *sashaun-pashn*.



Longitud total, nueve pulgadas; pico, poco mas de nueve líneas; los bordes de la mandíbula superior, sesgados cerca de su punta; tarso, ocho líneas; cola, cerca de tres pulgadas y media, ahorquillada de ocho á nueve líneas, y escede las alas en tres líneas y media.

## V.

## EL TAPERA.

*Hirundo tapera.* L.

Asegura Maregrave que tiene esta golondrina del Brasil mucha analogía con la nuestra, que es de igual tamaño, revolotea del mismo modo, y que sus pies son cortos y proporcionados como los suyos. La parte superior de la cabeza y cuerpo, comprendiendo las alas y cola, es gris-parda, y mas aun en las remeras y estremidad de la cola que en lo restante; la garganta y pecho, gris con mezcla de blanco; vientre blanco, como tambien las coberteras inferiores de la cola; pico y ojos, negros; pies, pardos.

Longitud total, seis pulgadas y ocho líneas;

pico, poco mas de nueve líneas, próngase su abertura mas allá de los ojos; tarso, siete líneas; vuelo, catorce pulgadas y siete líneas; cola, dos pulgadas y siete líneas, compuesta de doce pennas, ahorquillada tres ó cuatro líneas, y escédenla un poco las alas.

Segun Sloane, pertenece este pájaro á la especie de nuestro vencejo, solo que su plumaje es menos oscuro. Las sábanas y las llanuras son los sitios que mas le agradan. Añádese que posa de cuando en cuando sobre lo mas alto de los arbustos, lo que no practican nuestro vencejo ni ninguna de nuestras golondrinas. Tan notable diversidad de hábitos supone otras diferencias por lo que mira á la conformacion; y mueven á creer, á pesar de toda la autoridad de Sloane y de Oviedo, que es esta una especie perteneciente á la América, ó por lo menos que es distinta y separada de nuestras especies europeas.

Sospecha Edwards que es de la misma especie que su golondrina de la bahía de Hudson: comparando sin embargo las descripciones, encuentro que se diferencian por su plumaje, su tamaño y dimensiones proporcionales.

## VI.

LA GOLONDRINA PARDA Y BLANCA  
DE FAJA PARDA.*Hirundo torquata.* GMEL.

Es en general parda toda la parte superior, y toda la inferior blanca ó blanquizca, quitando una ancha faja parda que abraza el pecho y las piernas. Hay otra pequeña escepcion aun, y es una manchita blanca que se encuentra á cada lado de la cabeza entre el pico y el ojo. Este pájaro fue remitido del cabo de Buena-Esperanza.

Longitud total, siete pulgadas; pico, poco mas de nueve líneas, mas recio de lo que ordinariamente le tienen las golondrinas; la mandíbula superior algo corva, con los bordes escotados cerca de la punta; cola, dos pulgadas y siete líneas, cuadrada y escedida poco mas de nueve líneas por las alas, que se estrechan mucho en la estremidad, en una longitud de dos pulgadas y cuatro líneas.

## VII.

LA GOLONDRINA DE VIENTRE  
BLANCO DE CAYENA.*Hirundo leucoptera.* GMEL.

Domina un blanco plateado no solo en toda la parte inferior de su cuerpo, incluidas las coberteras inferiores de la cola, si que tambien en el obispillo, orlando á un tiempo las grandes coberteras de las alas. Esa orilla blanca se estiende mas ó menos en diferentes individuos. La parte superior de su cabeza, cuello y cuerpo, como igualmente las pequeñas coberteras superiores de las alas, son cenicientas, con mas ó menos visos que aparecen entre verde y azul, y dejan aun débiles destellos en las timoneras y remeras, cuyo campo es pardo.

Roza esta bella golondrina la tierra como las nuestras, revolotea sobre las sábanas inundadas de la Guayana, y posa en las ramas menos elevadas de los árboles sin hojas.

Longitud total, tomada sobre diferentes indi-